

Uniando al mundo contra el sida

# Crisis, oportunidades y transformación: La respuesta al sida, en una encrucijada

Michel Sidibé  
Junta Coordinadora del Programa  
23 de junio de 2009





*Honorable Presidente, miembros de la Junta, copatrocinadores, gobiernos, sociedad civil y observadores,*

Hoy nos reunimos aquí, en una encrucijada: en estos tiempos de crisis, surgen las oportunidades, pero es necesaria una transformación.

Hace dos semanas, cuando la Dra. Margaret Chan, Directora General de la Organización Mundial de la Salud (OMS), elevó a la fase 6 la alerta por la pandemia de influenza, vino a mi mente una imagen. Vi al virus H1N1 escapándose de una caja de Pandora e invadiendo un mundo ya saturado de crisis: crisis económica, aumento de los precios de los alimentos, calentamiento global, guerras, etc.

Y todo esto con el telón de fondo de la pandemia de sida que continúa matando a dos millones de personas todos los años.

Amigos, a veces es difícil no caer en la desesperación. Pero entonces me acordé de que en la mitología griega, cuando Pandora volvió a cerrar la caja, lo único que había quedado dentro era esperanza.

La esperanza, y la convicción que inspira, es lo que ha hecho posible que millones de personas que viven con el VIH continúen luchando, contra todas las adversidades, para cambiar el mundo. Es esta esperanza lo que ha hecho funcionar el ONUSIDA.

El viento sopla sobre nuestro rostro. Pero debemos interceptar el viento aun más fuerte que se nos viene encima por la espalda. Es el viento que enlaza la respuesta al sida con el movimiento en pro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

Permítanme detenerme un momento para decir algunas palabras de agradecimiento.

En primer lugar, desearía reconocer el excepcional liderazgo y la extraordinaria contribución histórica de Peter Piot como Director Ejecutivo fundador del ONUSIDA. Tengo el honor de sucederle humildemente.

A continuación, me gustaría dar las gracias a los numerosos gobiernos y asociados que me han acogido calurosamente en estos últimos meses. Quiero agradecer especialmente al Gobierno de Noruega por haberme permitido trabajar tan estrechamente con el Embajador Sigrun Mogedal. Sigrun ha dirigido el proceso de consultas que ha informado la orientación que está tomando el ONUSIDA.

También deseo agradecer en particular a los países en desarrollo y los donantes por su apoyo y confianza cruciales.

Doy las gracias asimismo a nuestros copatrocinadores. Estoy aquí hoy representando a todos ellos, como un programa conjunto de las Naciones Unidas. Juntos formamos el ONUSIDA.

Gracias también a los múltiples grupos y personas que, en los últimos meses, han aportado recomendaciones útiles para fortalecer y mejorar el ONUSIDA.

Y un agradecimiento especial al Secretario General Ban Ki-moon por su confianza. Quiero destacar su extraordinario liderazgo y el trabajo realizado por sus Enviados Especiales.

Por último, deseo hacer extensiva mi gratitud a todos los que me han aconsejado con tanta generosidad en los últimos seis meses. Pido disculpas a todos los que no he nombrado.

## Entrar en la nueva era de la respuesta al sida

Hemos entrado en una nueva era de la respuesta al sida.

Hace más de 25 años, cuando empecé a trabajar para el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el mundo también estaba en una encrucijada. El mundo afrontaba una crisis de pobreza y desigualdad crecientes. Mi mentor, James Grant, aprovechó la crisis como una oportunidad de transformación. Desafió al statu quo mundial poniendo en marcha el Ajuste Estructural con Rostro Humano.

Hoy, cuando menos podemos hacer lo mismo.

Estamos experimentando la peor crisis económica de nuestra generación.

Recientemente mi amiga Josette Sheeran, Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos (PMA), dijo que el mundo ahora se enfrenta a una “catástrofe humana”. La crisis puede dejar al 80% de la población mundial sin una red de seguridad. La crisis es una amenaza directa para el avance en materia de salud y desarrollo y para nuestros frágiles progresos en la respuesta al sida.

Me preocupa particularmente por lo que pueda afectar a algunas de las personas más sorprendentes que he conocido, como Thobani en Sudáfrica. Gracias al tratamiento contra el VIH renacieron su esperanza y su dignidad. Ahora está criando a su hijo, pero estoy preocupado por lo que pueda ocurrirle si la crisis se prolonga.

El año pasado se gastaron cerca de US\$ 14.000 millones en la lucha contra el sida. Mientras hago un llamamiento para la financiación íntegra con miras a alcanzar el acceso universal, mi opinión es que el mundo ya no puede permitirse mantener aislado el sida.

Ahora necesitamos mirar hacia el futuro: la iniciativa AIDS2031 nos está desafiando a actuar sin demora para cambiar el curso de la epidemia para las generaciones futuras.



Debemos reposicionar el ONUSIDA en un panorama de salud mundial lleno de amenazas. Debemos asegurar que nuestros futuros líderes mantengan centrada la atención en el sida, y que no se sientan fatigados por él.

En medio de esta crisis, ¿cuál es el mejor papel que puede desempeñar el ONUSIDA? Con toda certeza, no será el mismo que el que desempeñó en 1995.

El reto de este momento no es tan sólo llegar a saber cómo el ONUSIDA puede hacer más con menos, sino también cómo podemos multiplicar los recursos y las asociaciones existentes para obtener resultados más tangibles.

En los últimos meses, el ONUSIDA ha sido objeto de diversas evaluaciones, incluida la Segunda Evaluación Independiente en curso. Durante este periodo también nos hemos reunido con cientos de personas: nuestros asociados, nuestros críticos y, lo que es más importante, las personas a las cuales nos debemos. Estas evaluaciones y consultas han puesto de manifiesto muchos puntos fuertes y muchas áreas en las que debemos mejorar.

Pero el mensaje más claro que he recibido es que ahora, más que nunca, el mundo está pidiendo al ONUSIDA que ejerza liderazgo. Nuestros asociados, países, donantes y beneficiarios nos están pidiendo resultados.

Hoy me comprometo en nombre del ONUSIDA a actuar en tres frentes, persiguiendo:

- ▶ Primero, mejorar los resultados y su efecto.
- ▶ Segundo, optimizar y ampliar las asociaciones.
- ▶ Tercero, transformar el ONUSIDA en una organización más eficiente y eficaz.

### Mejorar los resultados y su efecto

El nuevo Marco de resultados proporciona un punto de inicio para reforzar nuestro enfoque y mejorar la manera en que trabajamos. Como ejemplo de la reforma en curso de las Naciones Unidas, este Marco de resultados optimiza las asociaciones entre la Secretaría del ONUSIDA y los copatrocinadores con miras a orientar las inversiones futuras. El Marco también hace responsable al ONUSIDA de hacer trabajar los recursos de las Naciones Unidas para obtener resultados.

Por primera vez contamos con el apoyo de todos los copatrocinadores para concentrarnos en alcanzar resultados en unas cuantas áreas prioritarias, unas áreas en las que los avances se están quedando rezagados y en las que el ONUSIDA debe acelerar los esfuerzos para alcanzar el acceso universal.

Permítanme compartir con ustedes algunos de los objetivos fundamentales del Marco de resultados.

## El tratamiento peligra

En la actualidad, sabemos que los programas de tratamiento antirretrovírico están en peligro. Esto fácilmente podría pasar a ser una nueva crisis para los cerca de cuatro millones de personas que han iniciado tratamiento.

El Marco de resultados compromete al ONUSIDA a mantenerse al lado de las personas que viven con el VIH y a mejorar los avances para asegurar que las personas reciban tratamiento.

El Marco de resultados nos invitará a todos nosotros a revisar urgentemente las directrices relativas al tratamiento.

El Marco de resultados hará posible que el ONUSIDA guíe la integración de los servicios del VIH y la tuberculosis. Persistir en esta prioridad ayudará a evitar 500 000 defunciones innecesarias a causa de co-infección por tuberculosis/VIH y proveerá apoyo nutricional que salva vidas a los que más lo necesitan.

El Marco de resultados propugna poner fin al sistema de dos niveles en el tratamiento mundial del sida. Esto significa eliminar la práctica de utilizar medicamentos que han quedado anticuados en los países en desarrollo. En África, alrededor de 3,2 millones de personas siguen tratamiento, pero solo un estimado 3% de ellos reciben tratamiento de segunda línea o más avanzado.

En asociación con mi amigo Pascal Lamy, de la Organización Mundial del Comercio, la OMS y la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, el ONUSIDA estudiará sistemas para explotar más las flexibilidades del Acuerdo sobre los aspectos de los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio (ADPIC). Esto se necesita urgentemente para asegurar un tratamiento económicamente más accesible hoy y unas terapias de segunda y tercera líneas menos costosas mañana.

## La prevención del VIH hoy

Otro objetivo fundamental del Marco de resultados es interrumpir la trayectoria de la epidemia volviendo a centrar nuestra atención en la prevención del VIH.

La prevención ha recibido sistemáticamente insuficiente inversión.

Los días de los programas de prevención del tipo “una talla única” se han acabado. El Marco de resultados pone énfasis en la combinación de la prevención del VIH para ayudarnos a conseguir el acceso universal como base imprescindible para alcanzar los ODM.

Existe un importante dividendo por obtener mediante inversiones más inteligentes y orientadas en materia de prevención. Por ejemplo, la inyección de drogas persiste como un modo devastador de transmisión del VIH: fuera de África subsahariana, se le atribuye cerca del tercio de todos los casos de infección por el VIH.



Tenemos pruebas de que los programas eficaces de reducción del daño y terapia de sustitución pueden ahorrar miles de millones de dólares. Durante la crisis, el ONUSIDA impulsará estos y otros programas de prevención basados en resultados como inversiones inteligentes para ahorrar dinero, salvar vidas y restablecer la salud y la dignidad de las personas.

De hecho, cinco de las prioridades del Marco de resultados están orientadas, directa o indirectamente, a la prevención del VIH. Pero me temo que incluso esas nuevas prioridades quizá no basten. Los objetivos que hemos establecido exigen que actuemos de una manera más decisiva en lo que se refiere a la transmisión sexual del VIH, a la que continúa correspondiendo la mayoría de las nuevas infecciones.

Por este motivo, hoy propongo añadir una nueva área de prioridad, la novena, relativa a reducir la transmisión sexual del VIH. Contener la transmisión sexual, en particular en las epidemias generalizadas de África subsahariana, debe ser una prioridad para el ONUSIDA.

Aseguraremos que los programas de prevención produzcan resultados. Haremos una medición rápida y fiable de la incidencia. Asignaremos recursos a los programas de prevención que se centren en las poblaciones más expuestas a la infección por el VIH.

Y procuraremos compartir información de forma más sistemática acerca de las enseñanzas adquiridas por los programas de prevención en tiempo real, de modo que los países y los asociados puedan aprender de los fracasos y los éxitos de los otros.

Aplaudo el liderazgo de GNP+ y nuestro trabajo con ellos. Juntamente con el ONUSIDA, GNP+ está creando un nuevo movimiento por una salud, dignidad y prevención positivas. Este movimiento contribuirá a que los cuatro millones de personas que actualmente siguen tratamiento pasen a ser agentes de la prevención, tratamiento, atención y apoyo del VIH.

En los próximos meses, utilizaré mi cargo para desplegar una ofensiva diplomática proactiva país por país en el campo de la prevención. Esta es nuestra carrera contrarreloj para asegurar el acceso universal a los servicios de prevención basados en resultados.

## Los derechos humanos

Permítanme abordar otro imperativo.

Las leyes punitivas que discriminan a los hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, los profesionales del sexo, los consumidores de drogas inyectables, los migrantes y las personas que viven con el VIH deben derogarse, país a país.

Observamos algunos progresos en este frente. En marzo me reuní con el Presidente del Senegal

para discutir las sentencias de ocho años de cárcel dictadas contra nueve hombres acusados de haber tenido relaciones sexuales con hombres. Una semana después, el Senegal mostró su respeto por los derechos humanos y puso en libertad a los detenidos, con lo que hizo una demostración de su liderazgo en la región. También hemos estado haciendo una labor de sensibilización, entre otros, con los gobiernos de Burundi, Noruega y la República Checa, para que se abstengan de aplicar leyes punitivas que penalizan a las personas por lo que son.

Por otro lado, hemos instado al Primer Ministro de Tailandia a que revise las políticas de ese país sobre consumo de drogas inyectables y migrantes. También tuve el honor de dirigirme a los asistentes a la Conferencia de Donantes sobre Reducción del Daño celebrada en los Países Bajos.

El Secretario General ha mostrado un firme liderazgo frente al sida y ha sostenido que la República de Corea, como Estado Miembro de las Naciones Unidas, debería eliminar las restricciones de viaje impuestas a las personas que viven con el VIH.

Todos estos avances nos aportan la esperanza de que se está dando un nuevo impulso a la respuesta. Para acelerar esos progresos, el ONUSIDA establecerá, con el liderazgo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), un equipo de trabajo de alto nivel para guiar la acción encaminada a despenalizar la transmisión del VIH.

## La vacuna contra el sida y la ciencia

No deberíamos perder de vista el objetivo fundamental: la necesidad de poner fin a la epidemia. No basta con proporcionar tratamiento a todas las personas que se infectan por el VIH. Si esta es nuestra estrategia, estaremos luchando siempre contra el VIH, y afrontando costos insostenibles. En lugar de ello, debemos esforzarnos por derrotar decisivamente al VIH. Esto significa ofrecer un renovado apoyo al desarrollo de una cura, una vacuna, o ambas cosas.

Si podemos ayudar a cambiar esta situación, por medio de una vacuna, un remedio, o ambas cosas, imagínense cuántas vidas salvaremos. Esto sería un rendimiento extraordinario de nuestras inversiones.

## Optimizar y ampliar las asociaciones

He identificado tres frentes en los que hay que actuar. El segundo frente es optimizar y ampliar nuestras asociaciones.

En los últimos meses, durante una de las consultas más intensas que jamás podría haberme imaginado, el ONUSIDA se reunió en esta misma sala con la mayoría de las partes representadas de la sociedad civil. Aportaron sus propuestas y sus críticas acerca de cómo puede hacer más y mejor el ONUSIDA.





Hoy les pido a nuestros aliados en los movimientos de personas que viven con el VIH, mujeres y niñas, organizaciones confesionales y profesionales del sexo, que fortalezcan más nuestras asociaciones. Ayúdennos a planificar, movilizar y producir resultados óptimos en los ámbitos nacionales. También estoy comprometido en crear asociaciones similares con los colectivos de hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, usuarios de drogas inyectables, jóvenes, migrantes y otros sectores de la sociedad civil. Solamente podremos tener éxito con vuestra guía y vigilancia.

Déjenme que les presente un ejemplo de la asociación en evolución entre el ONUSIDA y el movimiento de mujeres. En marzo, pronuncié un discurso ante la Comisión sobre la Situación de la Mujer y me comprometí en nombre del ONUSIDA a asegurar apoyo a los programas nacionales para promover acciones concretas orientadas a alcanzar la igualdad entre los sexos y proteger los derechos de las mujeres y las niñas.

Necesitamos llevar adelante nuestros planes, en colaboración con todas las partes interesadas, escuchando particularmente a las mujeres que están infectadas por el VIH o afectadas por el virus.

He decidido ocuparme de esta cuestión personalmente. Me congratula informarles de que el mismo mes de marzo publicamos nuevas directrices acerca del trabajo sexual, que hacía mucho tiempo que estaban desfasadas.

Tenemos otra oportunidad delante mismo de nosotros: mañana, siguiendo nuestro orden del día, examinaremos el *Marco de acción del ONUSIDA sobre las mujeres, las niñas, la igualdad de género y el VIH*. Espero con interés sus opiniones sobre cómo asegurar que este Marco de acción consagra estos compromisos, con miras a poderlos aplicar de una manera estratégica y coordinada.

Esta epidemia ataca principalmente a las personas, familias y comunidades cuyas historias no podemos menos que admirar y apreciar con humildad. Cuando la ciudad de Orán fue infestada por la plaga, el protagonista del relato del filósofo francés Camus dijo: “La enfermedad no me interesa; sólo me interesan las personas. Esta epidemia me lleva a ser modesto, no me enseña más que quiero hacerle frente y luchar contra ella junto a vosotros”.

Inspirado por esto, reitero ante ustedes mi compromiso de hacer del ONUSIDA la asociación que siempre se supuso que era: una asociación entre organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, una asociación con los Estados Miembros, la sociedad civil y, lo más importante de todo, las personas que viven con el VIH.

Esta asociación también debería informar la relación entre varones y mujeres, zonas urbanas y rurales y, en particular, entre esta generación y la siguiente, por un mundo mejor sin VIH y por el desarrollo. Sin embargo, entre las generaciones más jóvenes la conciencia acerca de la pandemia



se está debilitando. En algunas partes del mundo, esta generación ya no es consciente de las repercusiones del sida que son parte de la memoria perdurable de mi generación.

Me comprometo ante ustedes a trabajar para crear –y hacer un llamamiento en este sentido– nuevas y más innovadoras asociaciones con la nueva generación de programas de salud y desarrollo. Las iniciativas financieras innovadoras como UNITAID son una fuente útil de apoyo financiero, en especial en tiempos de crisis como la actual. El papel del ONUSIDA es asegurar que tales mecanismos funcionen juntos, evitando la competencia y manteniendo el enfoque en las poblaciones objetivo.

## Colaboración con el Fondo Mundial para la Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria

En la esfera de las asociaciones institucionales, las relaciones entre el ONUSIDA y el Fondo Mundial tienen una importancia fundamental. Ha llegado el momento de que el ONUSIDA plasme el memorando de entendimiento con el Fondo Mundial en resultados prácticos a nivel de los países.

Primero, velaré por que el ONUSIDA cumpla su cometido de asociación fiable e imparcial en el ámbito nacional, adoptando un papel directivo en la orientación de los asociados para identificar el problema y establecer el marco de una respuesta eficaz.

Segundo, el mecanismo de Aplicación de la Estrategia Nacional es una iniciativa que acogemos con satisfacción, y el ONUSIDA asegurará que estas aplicaciones estén basadas en planes estratégicos nacionales creíbles, y no a la inversa.

Tercero, el ONUSIDA asumirá la responsabilidad de desarrollar el análisis de discrepancias específico de cada país para informar la utilización del apoyo técnico por los asociados.

Cuarto, rendiremos cuentas mutuamente. Nuestro desempeño se medirá por medio de unos cuantos indicadores fundamentales: la tasa de éxito de las propuestas de subvención y las aplicaciones estratégicas nacionales, la celeridad de las negociaciones para obtener subvenciones y la calidad del apoyo a la ejecución de las subvenciones.

Esto de lo que estoy hablando ya se está llevando a cabo con gran éxito en África occidental y en la región de Asia y el Pacífico, y debería convertirse urgentemente en la norma en todas las regiones.

## El Plan de Emergencia del Presidente de los Estados Unidos para el Alivio del Sida

El Gobierno de los Estados Unidos de América ha brindado al ONUSIDA tres grandes oportunidades que debemos aprovechar.



Primero, el liderazgo de la Administración del Presidente Obama en lo que se refiere al sida y la salud mundial. Segundo, la reautorización del Plan de Emergencia del Presidente de los Estados Unidos para el Alivio del Sida (PEPFAR), el mayor programa que se ocupa del sida y la salud en el mundo. Tercero, el nombramiento de mi amigo y colega Eric Goosby como nuevo Coordinador Mundial de los Estados Unidos para el Sida, que se reunirá con nosotros más tarde en esta misma sala.

## El sida y los ODM

Otra asociación decisiva para el ONUSIDA es nuestra función de puente entre el movimiento contra el sida y los otros movimientos mundiales por la salud, los derechos humanos, la mujer y el desarrollo.

Si mantenemos aislado el sida, no podremos tender puentes entre el VIH y los planes internacionales de salud y desarrollo de mayor amplitud, como los representados por los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Promover un enfoque integral de estas características y multiplicar estas asociaciones será fundamental para sostener y acelerar los progresos en la próxima fase de la respuesta mundial al sida. Esto es lo que yo denomino el movimiento del Sida+ODM.

El mes pasado, el Secretario General aceptó apoyar al ONUSIDA en cuanto al fomento del movimiento del Sida+ODM en todo el sistema de las Naciones Unidas. Durante la Asamblea Mundial de la Salud, recibí las garantías de más de 70 ministros de salud de ayudar a reposicionar la respuesta al sida en apoyo a este movimiento. Estamos colaborando con la sociedad civil para multiplicar la fuerza del movimiento contra el sida con miras a vigorizar los planes de salud y desarrollo más amplios y ayudar a transformarlos.

Acogemos con sumo agrado la próxima Presidencia de la Unión Europea por parte de Suecia. Esto será una gran oportunidad para hacer avanzar más los planes de Sida+ODM.

Somos como un grupo de corredores en un pelotón; el más rápido marca el ritmo y motiva y ayuda a los demás a rendir más y mejor de lo que harían estando solos. La respuesta al sida puede marcar el ritmo para ayudar a todos los ODM a alcanzar la meta más de prisa. Pero para mantener el ritmo debemos tener el coraje de transformarnos a nosotros mismos.

## Transformar el ONUSIDA en una organización más eficaz y eficiente

El tercer y último frente es transformar el ONUSIDA en una organización más eficaz y eficiente.

Tengo el privilegio de dirigir una organización con una sólida reputación mundial y con un poder de convocatoria único. Dicho esto, existen áreas por mejorar que sin duda es necesario abordar .

Primero, el ONUSIDA necesita concentrar su atención en un conjunto limitado de prioridades que podemos vincular con objetivos concretos para consolidar nuestro mandato.

Segundo, la falta de eficiencia ha suscitado preocupación. Esto concierne a la Secretaría del ONUSIDA, que algunos consideran que es demasiado grande. Necesitamos definir mejor las prioridades, funciones y enlaces entre la sede, los equipos regionales de apoyo y nuestras oficinas de país con arreglo al principio de que dichas oficinas representan el núcleo de nuestra organización.

Tercero, la rendición de cuentas también suscita preocupación. Necesitamos definir objetivos y parámetros más claros, y fortalecer la vigilancia y notificación para mejorar nuestra capacidad de demostrar resultados.

En la Secretaría del ONUSIDA ya estamos poniendo en marcha una serie de medidas para conseguir ser más eficientes y eficaces.

Estamos estudiando innovaciones en las prácticas comerciales, la gestión de recursos y los sistemas de información y comunicación, y también en el modo de hacer el mejor uso posible del personal del ONUSIDA.

Con el telón de fondo de la actual crisis económica, he decidido hacer los siguientes cambios en la Secretaría para reforzar la rendición de cuentas y el apoyo a los países y mejorar la eficiencia y la eficacia.

Primero, estamos creando el Departamento de Presupuesto, Finanzas y Administración, cuyo director ejercerá de interventor y oficial jefe de finanzas del ONUSIDA.

Segundo, hemos creado la Unidad de Ética y Desempeño Institucional dentro de la Oficina Ejecutiva.

El próximo paso en la racionalización de la estructura de la Secretaría del ONUSIDA se llevará cabo en los próximos meses, paralelamente a la realización de la Segunda Evaluación Independiente.

Actualmente estamos revisando la asignación de recursos humanos y financieros en los ámbitos regional y nacional, así como la estructura, funciones y despliegue óptimos del personal de la Secretaría, nuestro recurso más valioso.

El ONUSIDA también se ve confrontado por los sistemas dobles de gestión del personal de la Secretaría, divididos entre la OMS en Ginebra y el PNUD sobre el terreno. Esto está provocando desequilibrios y pérdida de eficiencia. Estoy trabajando para encontrar una solución lo más pronto posible a este problema.

En el ámbito nacional, la iniciativa “Unidos en la Acción sobre el Sida” es la prueba decisiva para nuestra organización dentro de la propia “Reforma de las Naciones Unidas en acción”. El ONUSIDA no se esperará a poner en práctica los resultados de la reforma de las Naciones Unidas en países piloto. Cuando en las próximas semanas Helen Clark, la nueva Administradora del PNUD, asuma



el cargo de Presidenta del Comité de Organizaciones Copatrocinadoras, trabajaré con ella para encabezar la reforma de las Naciones Unidas fortaleciendo la presencia del ONUSIDA en los países. Velaré por que el ONUSIDA a nivel de país informe directamente al Coordinador Residente de las Naciones Unidas, y en consecuencia pase a formar parte integral del sistema y el marco de rendición de cuentas del Coordinador Residente.

Particularmente en este tiempo de crisis, también necesitamos reforzar el ONUSIDA como empleador de elección. Estamos colaborando con la Asociación de Personal del ONUSIDA para mejorar el desarrollo profesional, las condiciones de trabajo y el marco normativo general de recursos humanos.

Hemos introducido nuevas políticas encaminadas a que nuestro personal pueda tener más elecciones acordes con su modo de vida para conseguir un mejor trabajo y un mejor equilibrio vital por medio de acuerdos laborales más flexibles.

El ONUSIDA tiene la profunda preocupación de erradicar el estigma y la discriminación. Esto también concierne a nuestras políticas y prácticas internas, y en consecuencia hemos puesto en marcha una nueva política sobre diversidad e inclusión. También estamos impulsando un mayor reconocimiento por parte del sistema de las Naciones Unidas de las asociaciones de personas del mismo sexo y las de ámbito nacional.

Permítanme destacar brevemente el trabajo realizado por UN+, que ha inspirado al Secretario General para centrarse en el sida como prioridad y me ha ayudado a recordar que el ONUSIDA solamente podrá ser la conciencia del mundo en lo que respecta al sida si también aseguramos el apoyo a las personas que viven con elVIH entre nosotros.

## Gobernanza y Junta Coordinadora del Programa

Evaluaciones recientes señalan diversas áreas potenciales en las que conviene fortalecer la autoridad y el funcionamiento de la Junta Coordinadora del Programa (JCP).

Agradezco los comentarios del Presidente, que ha expresado su inquietud acerca de que el número de cuestiones suscitadas por la JCP está desembocando en la microgestión de los procesos, lo cual reduce la eficiencia y eficacia de la Secretaría y hace que el Director Ejecutivo se centre menos en cuestiones estratégicas.

Estoy trabajando con el Presidente para asegurar que la JCP simplifique sus procedimientos y se mantenga como un órgano de decisión muy influyente. Además, estamos valorando el establecimiento de un subcomité para examinar estas cuestiones detalladamente.

## Presupuesto y plan de trabajo unificados

En estos momentos de crisis financiera, la rendición de cuentas y la racionalización del presupuesto tienen para mí una importancia primordial. Tras realizar amplias consultas, he propuesto mantener el próximo presupuesto y plan de trabajo unificados (PPTU) al nivel actual. Hemos podido aumentar las asignaciones de todos los copatrocinadores al PPTU en una cantidad total de US\$ 16 millones, para permitirles participar plenamente en la Junta Coordinadora del Programa.

Desde la creación del ONUSIDA, las contribuciones de los donantes han superado de forma constante el presupuesto aprobado por la JCP. Así pues, deseo agradecer a todos los donantes su firme apoyo al ONUSIDA.

Vigilaré estos fondos para asegurar que nuestro flujo de capital se mantiene a un nivel apropiado. Trataré de buscar sistemas para que ONUSIDA trabaje de un modo tal que requiera un menor saldo de fondos y mantendré informada de nuestra situación financiera a la JCP.

No obstante, soy también consciente que necesitamos mantener un PPTU flexible, para poder responder a los análisis en curso y a las nuevas prioridades.

He reducido igualmente los recursos destinados a la Secretaría porque podemos hacer más con menos.

Podemos identificar ahorros de eficiencia y utilizaremos los recursos de forma más estratégica. Para 2010-2011, me comprometo a reducir en un 25% el costo de las reuniones y los viajes financiados con cargo a la Secretaría del ONUSIDA. Esto incluye limitar el número de reuniones regionales. El ONUSIDA también acelerará el uso de videoconferencias y nuevas tecnologías para la colaboración en línea con miras a reducir los gastos de viaje y nuestra huella contaminante.

También reduciremos el número de publicaciones del ONUSIDA, que en el último bienio ascendió a varios centenares, a una serie básica de publicaciones fundamentales. Estoy igualmente comprometido en hacer avanzar el ONUSIDA hacia la producción y diseminación electrónicas, para asegurar que para 2012 la sede pase a ser una oficina sin papel.

Creo que las comunicaciones proporcionan la llave para nuestra transformación. Mi objetivo es influir de forma determinante en el modo en que compartimos la información, utilizando todas las tecnologías para llegar mejor a las personas con la información que necesitan.

Este cambio ya se está produciendo internamente. Dentro del ONUSIDA, estamos desarrollando una comunidad en línea para la creación de redes y la colaboración virtual. En el exterior, en los próximos meses llevaremos a cabo más innovaciones.

En el sitio web del ONUSIDA hemos publicado nuevos mapas interactivos con las metas de acceso universal y los datos más recientes de 111 países.

# Esperanza para todos

Y esto solo acaba de comenzar.

Utilizando el efecto multiplicador de todas las oportunidades para mejorar, estoy convencido de que el ONUSIDA saldrá de este proceso de transformación en mejores condiciones para abordar su objetivo. Si queremos desempeñar un papel normativo, supervisor y coordinador más dinámico en la respuesta al sida, necesitamos transformarnos.

## El dividendo de esperanza

La transformación de la Secretaría y del ONUSIDA es, por supuesto, meramente un medio para llegar a un fin.

Permítanme compartir con ustedes un fin particular.

Propongo que nos juntemos todos y juntemos todo nuestro esfuerzo para eliminar prácticamente la transmisión maternoinfantil del VIH para el año 2015. En Europa y América del Norte, la transmisión vertical se ha reducido a cerca de cero. Ayer, en la sección temática sobre las personas en movimiento, una mujer migrante VIH-positiva habló emotivamente sobre el alumbramiento en Ginebra de un niño sano, VIH-negativo. El mundo no puede aceptar que todos los años 300 000 recién nacidos se infecten por el VIH a través de la transmisión vertical en África.

La eliminación virtual de la transmisión vertical será uno de los resultados concretos de la iniciativa Sida+ODM y nuestro caballo de batalla para fortalecer la atención primaria de salud. Requerirá un impulso importante para reforzar los servicios de salud maternoinfantil en los aspectos de los derechos sexuales y reproductivos. Esto nos ayudará a equilibrar nuestro énfasis en el tratamiento y la prevención. Creo que podemos llegar al año 2015 con prácticamente ningún niño más nacido con el VIH. Ya hemos empezado a examinar un nuevo acuerdo entre la OMS, el UNFPA y el UNICEF para hacerlo realidad.

Quiero que mi desempeño como Director Ejecutivo del ONUSIDA sea juzgado por los logros de esta y de otras ambiciosas metas.

Los nuevos adelantos que se observan en Sudáfrica me reafirman en el convencimiento de que el cambio es posible: estoy encantado de saber que el Presidente Zuma ha definido claramente su objetivo de acelerar la respuesta al sida reduciendo a la mitad el número de nuevas infecciones y aumentando el acceso al tratamiento al 80% de las personas que lo necesitan para 2011.

Como dirigente del país con la mayor epidemia de sida en el mundo, hay que felicitar al Presidente Zuma.

## Para terminar

Antes de terminar, desearía dar la bienvenida a la sala a Eric Goosby, el nuevo Coordinador Mundial de los Estados Unidos para el Sida. Sé el esfuerzo que ha tenido que hacer para venir hoy aquí. Gracias por hacer su primera aparición oficial en público en el marco del ONUSIDA. Compartimos los mismos planes: asegurar que los países hagan suya la respuesta al sida, hacer rendir cada dólar, y construir sinergias entre los servicios para el sida y la salud. En mi opinión, si la historia de la respuesta al sida no ha enseñado algo, es que las soluciones más duraderas provienen de las personas afectadas.

Juntamente con el Presidente de nuestra Junta, he sido testigo de la resolución de problemas de abajo arriba en pleno funcionamiento en la región de Tigray (Etiopía). Tuve el privilegio de asistir a un debate extraordinario en una comunidad. Personas de todas las condiciones sociales, incluidas personas que vivían con el VIH, abordaron largamente los difíciles problemas que avivan la epidemia de sida. El éxito de los enfoques de estas características es lo que me ha llevado a hacer un llamamiento por la democratización de la resolución de problemas

Quiero dirigir el ONUSIDA partiendo de la siguiente pregunta: ¿Estamos marcando la diferencia en las vidas de las personas a las que servimos?

Para lograrlo, necesitamos mantenernos al lado de las personas afectadas, para así restablecer su dignidad y esperanza. Los principios de equidad y solidaridad con las personas que viven con el VIH deben seguir siendo la piedra angular de la respuesta.

Por encima de todo, el ONUSIDA debe marcar el rumbo moral. Tenemos que denunciar la fatiga existente relacionada con el sida y las leyes punitivas que socavan la respuesta.

Nuestros principios deben ir de la mano de una acción práctica y medirse por resultados concretos. Todos los días trabajo en compañía de un personal valiente e inspirador. Gracias a todos y cada uno de ustedes.

Y no hay día que no deje de pensar en millones de personas como Thobani, a quien conocí en Sudáfrica, unas personas cuyas vidas y esperanzas dependen de la acción que emprendamos hoy.

Muchas gracias.

Michel Sidibé  
Director Ejecutivo







ONUSIDA  
20 AVENUE APPIA  
CH-1211 GINEBRA 27  
SUIZA

Teléfono: (+41) 22 791 36 66  
Fax: (+41) 22 791 48 35  
Correo electrónico:  
distribution@unaids.org

[www.unaids.org](http://www.unaids.org)